

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento a **El Magisterio Español**

EXCURSION A LAS RUINAS DE NUMANCIA Y A SORIA

Verificada por los niños de la Escuela nacional número 2, de San Pedro Manrique (Soria), y dirigida por el prestigioso Maestro D. Dionisio Rivera.

Preliminares

Mucho tiempo hacía que se deseaba realizar esta excursión. Los niños no cesaban de preguntar: «¿Cuándo vamos a ir a Numancia?»

Tomaron parte en esta excursión 11 niños, todos correspondientes al grupo o sección primera de la clase, niños de los más adelantados, con el fin de que pudieran sacar el mayor provecho del viaje y que al mismo tiempo tuvieran la resistencia física necesaria para no rendirse, ya que los días iban a ser de gran ajetreo.

Los excursionistas fueron: Angel La Hoz, José Jiménez, Cayo Izquierdo, Justo Jiménez, Eloy Izquierdo, Rafael Munilla, Francisco Munilla, Teodosio Martínez, Procopio Calvo, Gregorio Palacios y Martín San Miguel.

Los gastos fueron costeados por sus familias, siendo despedidos y recibidos en el pueblo con gran entusiasmo.

El viaje

A las ocho de la mañana del 24 de abril, el *auto* alquilado para el caso y que nos había de conducir a la capital, esperaba en las puertas de la villa. Los 48 kilómetros que nos separaban de Soria fueron recorridos en unas dos horas. En el camino nos detuvimos breves instantes al cruzar la cordillera Ibérica por el puerto de Oncala, a unos 1.500 metros sobre el nivel del mar.

Allí se les explicó las vertientes, y vieron la divisoria de las aguas del Duero y del Ebro, de cuya cuenca veníamos. Desde el puerto se divisaban Soria, Numancia y una multitud de pueblos situados

en la meseta del Duero; se les fué explicando sus nombres, así como el de los ríos, valles y montes que de allí se divisaban.

En Soria estábamos sobre las diez. El Inspector jefe, Sr. Manrique, previamente avisado, nos esperaba. Buscose alojamiento, y dió comienzo la visita de la capital.

Soria, que ostenta en su escudo el lema «Soria pura, cabeza de Extremadura», a lo largo de la Edad Media, una población importante; hoy se ven esparcidos con profusión vestigios de su antigua grandeza, derruidos unos y otros en pie, y todos adornados por las leyendas, y sus herrumbrosas piedras ennegrecidas por la pátina de los siglos.

El señor gobernador civil de la provincia, D. Jacobo Monjardín, y el señor presidente de la Diputación provincial, Sr. Azagra, también recibieron a los excursionistas, saludándolos y felicitándolos. Los niños salieron muy contentos de la visita a dichas autoridades.

Visita a Numancia

El objeto principal del viaje era visitar las ruinas de Numancia y su museo.

¡Numancia! ¡Nombre legendario que resuena en todos los ámbitos del solar hispano, y aun del mundo, como un símbolo de valor nunca superado! Palabra sacrosanta que se pronuncia con veneración y respeto por todos, que nos recuerda la tragedia de una raza valiente hasta lo sublime, de un pueblo que no queriendo ser esclavo del conquistador prefirió convertirse en cenizas y vivir la vida gloriosa de la Historia.

Mil poetas han cantado tus proezas.

Descubrámonos al pronunciar tan sagrado nombre, como lo hicimos nosotros al pisar sus ruinas.

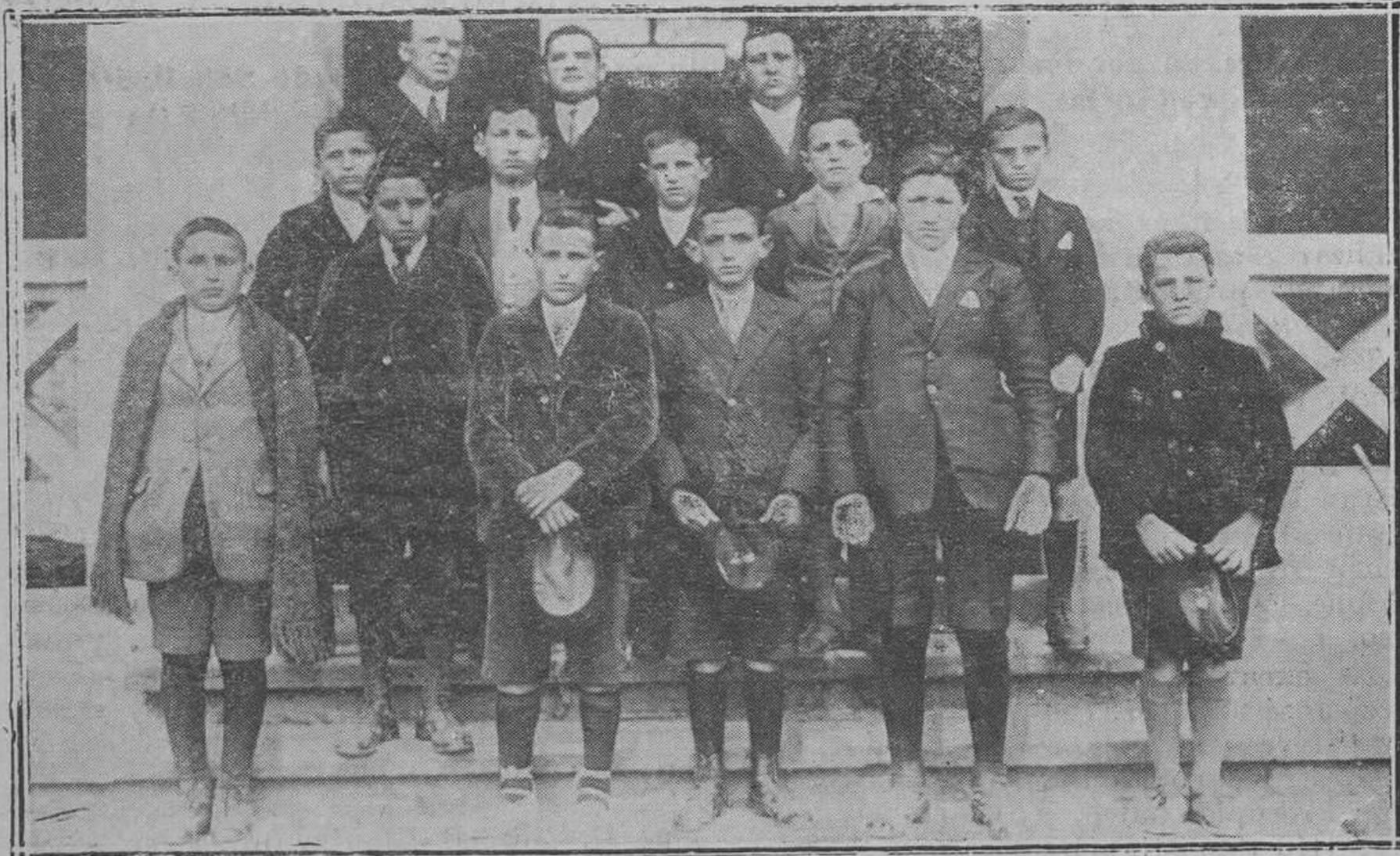
Emplazamiento

A ocho kilómetros de Soria, río Duero arriba, en el cerro denominado de La Muela, se hallan emplazadas las ruinas de la inmortal ciudad. El cerro tendrá unos 75 metros de elevación sobre el Due

zando ambas carreteras el Duero por un magnífico puente de piedra. La visita, pues, a estas ruinas venerables es muy fácil, por sus buenas comunicaciones.

Historia y descubrimiento

Sabido es de todos que Numancia, en guerra con los romanos, los venció una multitud de veces, hasta hacerles firmar



Grupo de niños ex ursionistas.

ro, y unos 1.100 metros sobre el nivel del mar. En el llano se encuentra el coquetón pueblo de Garray, a cuyo término municipal pertenecen los terrenos que ocupó Numancia.

Arriba, el terreno es llano; desde esta planicie se vislumbra un soberbio paisaje. El horizonte se ve cerrado al Norte y Este por la cordillera Ibérica, destacándose sus ingentes y nevados picos de Urbión, Cebollera y Moncayo. El caudaloso Duero lame el pie de la colina numantina, recibiendo allí mismo el caudal del Tera.

Por el llano, a un kilómetro escaso, cruza la carretera de primer orden que va a Logroño, y la de Calahorra, cru-

zando ambas carreteras el Duero por un magnífico puente de piedra. La visita, pues, a estas ruinas venerables es muy fácil, por sus buenas comunicaciones.

una paz ventajosa para ella; paz que el senado romano rechazó como ignominiosa para su orgullo, castigando a Mancino, firmante de la paz, a ser entregado atado y desnudo a los numantinos.

Ante sus débiles muros, los bravos peñones fueron derrotando, uno tras otro, a los generales del imperio Pompeyo Rufo, Popilio Lenas, Hostilio Mancino, Tiberio Graco, el cónsul Emilio Lepido, Furio Pilsón y Calpurnio Pilsón.

Viendo, por fin, los romanos que no podían dominar a esta ciudad ibérica, decidieron enviar al destructor de Cartago, Publio Cornelio Escipión.

Corría el año 621 de Roma y 131 antes de Jesucristo, cuando el gran Escipión.

al frente de 60.000 soldados, puso sitio a la ciudad. No quiso entablar lucha frente a frente, y se limitó a rendir por hambre a los sitiados, y por fin, y antes de caer prisioneros y poder ser enviados como trofeos al Coliseo romano, decidieron darse la muerte, quemar la ciudad y perecer todos entre sus escombros.

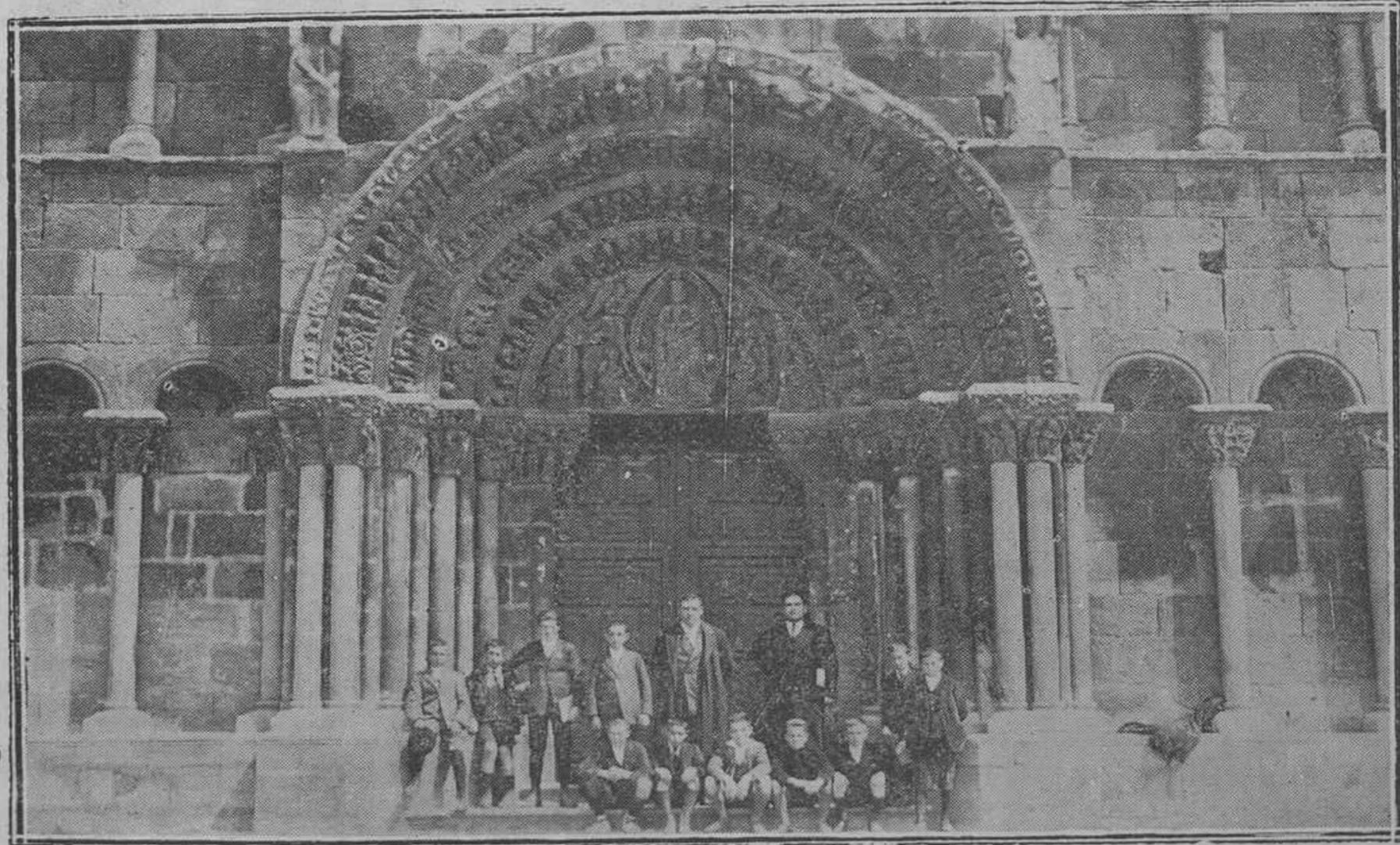
Pasaron los años y los siglos; el nombre de Numancia se perpetuaba; pero hubo dudas sobre el lugar donde estaba situada la ciudad gloriosa.

Excavaciones

Los primeros trabajos de excavación fueron practicados por el Ayuntamiento de Soria, la Diputación y la Sociedad de Amigos del País en el 1842.

vencionado por las Sociedades científicas de su país, y se dice que por el mismo emperador, Guillermo II. Basado en los estudios hechos por el Sr. Saavedra, cuyos mapas poseía, comenzó a practicar excavaciones en el cerro Numantino. Molestos los sorianos de que fuesen los extranjeros los que hiciesen tales estudios, iniciaron en la prensa una campaña, consiguiendo que la atención pública despertara y se fijase en este asunto, y que el Gobierno nombrase una Comisión que practicara las excavaciones y estudios consiguientes.

Al frente de esta Comisión se puso el Sr. Mélida, que, con los pocos medios disponibles y trabajando sólo algunos meses alternativamente, consiguió, sin embargo, hacer grandes descubrimientos.



Soria. Portada de la Colegiata de San Pedro.

En el 1853, el sabio arqueólogo don Eduardo de Saavedra, hizo exploraciones en el cerro de La Muela, término de Garray, suspendiéndolas a los pocos días; pero en el 1861, el mismo sabio comprobó de una manera terminante el lugar ocupado por Numancia.

A principios del presente siglo se presentó en Soria el Sr. Schulte, alemán, sub-

El Estado compró todos los terrenos que ocupó Numancia, puso un guarda permanente, que vive en las mismas ruinas, y fué recogiendo los objetos sacados y guardados convenientemente para formar el actual Museo.

Hoy se halla al frente de los trabajos y de dicho Museo el arqueólogo don Blas Taracena.



Armas encontradas en Numancia.

Aspecto actual de las ruinas

No hay en el solar numantino restos de obras colosales; su edificación es sencilla, pero bien dirigida; sus calles son rectas y paralelas, orientadas de E. a O. las principales y las transversales de N. a S. La anchura oscila entre 6,50 y 3,50 metros.

Obsérvase en ellas el empedrado, aceras incipientes, alcantarillado o conducción de aguas por su centro. En algunas se ve una fila de piedras grandes de acera a acera, a modo de pasaderas, como si por ellas hubiese de pasar gran cantidad de agua.

Se han encontrado silos, donde se guardaba el trigo, y en uno de ellos, muy profundo, se encontró este cereal quemado y en abundancia.

De lo que no hay que tener duda es de que Numancia fué una ciudad bien planeada y muy importante para aquella época.

La casa llamada del Pretor contiene en su recinto unas bellas columnas y unas escaleras de piedra sillar muy bien conservadas.

Objetos encontrados

Son muchísimos y de variadas clases y materiales. Uno de los más corrientes y mejor conservados son los molinos de mano. Constan de dos piedras: la solera, en forma de cono, y otra cóncava, con un agujero en lo alto, que ajustaba sobre la de abajo y que en la parte más extrema tiene otro orificio, donde debían meter un palo y con él darle vueltas a la piedra superior, moliendo de esta manera tan rudimentaria el trigo, que luego, probablemente sin limpiarlo de la cascarilla, debían amasarlo y cocerlo en la piedra del hogar familiar. Tienen unas dimensiones aproximadas a 0,40 metros de diámetro.

De estos molinos rudimentarios casi hay uno por casa. Otra de las cosas que abunda mucho es la cerámica, toda clase de vasija, cántaros, platos, trompetas de barro, soperas y fruteros, tinajas y algunos objetos de adorno. Casi toda la cerámica es lisa y sin baño; pero hay también bellísimos ejemplares pintados y algunos con inscripciones grabadas, in-

descifrables hasta hoy, y que nos indican el conocimiento de la escritura por aquellos habitantes remotos. Las tejas son colosales, en relación a las hoy usadas, así como los adobes y ladrillos.

Hay también objetos religiosos: idólos de formas raras, de barro cocido, y unas bolitas, como de tres centímetros de diámetro, que provienen de las cenizas que resutaban al incinerar los cadáveres, y que, amasadas después y cocidas, se guardaban como recuerdo entre los deudos del finado.

Museo Numantino

Los primeros objetos recogidos en las excavaciones fueron guardados en Garray y trasladados más tarde al palacio de la Diputación de Soria. Al ir aumentando éstos, se pensó construir un edificio adecuado para museo; el tiempo pasaba, se discutió el sitio, pues se pensó construirlo en Garray, pero por razones de seguridad y facilidad de visitarlo, se convino fuera en Soria.

D. Ramón Benito Acerio, de su peculio particular, construyó un bonito edificio, ya exprofeso para Museo Numantino, que es el que hemos visitado.

Los niños sampedranos, acompañados

del Sr. Rivera, su Maestro, han recorrido las ruinas de Numancia y han visitado el Museo Numantino, recibiendo gratísimas impresiones, que han trasladado a sus cuadernos y que conservan con gran cariño.—*Un excursionista.*



CHILE

Mirando al porvenir.—En «La Escuela americana», de Santiago de Chile, encontramos un artículo de D. Guillermo Martínez Pérez, donde se trata del problema fundamental del momento, es decir, de la mayor cultura y consideración del Maestro.

De este artículo son los siguientes párrafos:

«Es cierto que la sociedad ha tardado en comprender que su deber es honrar al Maestro, darle consideración, independencia económica, y con ella, tranquilidad para su hogar y paz para su corazón. Pero el Maestro, por su parte, debe tener presente que este alto espíritu de justicia y comprensión aún no ha sido suficientemente infundido y difundido en la sociedad actual. Esta es precisamente la obra del Maestro.



Objetos de cerámica encontrados en Numancia.

Según sea la bondad de la educación que dé a las masas, así habrá de ser el fruto que recoja, no él, sino el Maestro de la generación que le suceda. Los educadores de mañana serán mejor comprendidos y considerados por obra de los Maestros de hoy, como nosotros gozamos de los frutos de la semilla sembrada buenamente por los educadores de ayer. Y así marcha la Humanidad en su eterno perfeccionamiento y en su noble y constante esfuerzo por renovarse, mejorada en cada generación.

No obran, pues, lógica ni filosóficamente los Maestros que desean cosechar apenas siembran. Y hasta son injustos con los nobles Maestros que enseñaron antes que ellos y que plasmaron en gran parte la sociedad presente, que lucharon por parecidos o por los mismos ideales que nosotros en un ambiente que les fué menos propicio, por estar menos preparados.



ITALIA

El Papa y los deportes.—Leemos en «L'Observatore Romano», referente a este asunto:

«El Padre Santo ha cantado un himno a la superioridad de espíritu sobre la fuerza y sobre la materia. Los músculos no bastan; no son más que la acción, la fuente dinámica, el esfuerzo inteligente que acompaña en su tensión, la aplicación sagaz; todo esto no está en los músculos, sino fuera y por encima de ellos; todo eso viene de las facultades espirituales. La inteligencia permanecerá siempre en la civilización, la única fuente de la grandeza, de la supremacía y de la gloria.

El siglo del materialismo no podrá menos de sucumbir en el exceso de su culto a la fuerza, ni de ver, aun en los concursos deportivos, una nueva manera de superioridad entre las naciones. El pueblo pone más interés en sus campeones de boxeo y ciclismo que en sus poetas; en las victorias de aquéllos que en las obras de sus artistas y de sus sabios. Todo lo demás le es incomprensible y extraño. «Pero la materia es la violencia, y el espíritu es la caridad y la civilización.»

Al definir el Papa el «sport» católico, ha dado un consejo que interesa a la civilización: ha hecho un llamamiento a la preeminencia del espíritu, a sus más puras y sus más bellas manifestaciones, que elevan verdaderamente a la Humanidad.»



PERU

La Fiesta del Maestro.—Se ha celebrado esta fiesta en el salón de actos del Colegio nacional de Nuestra Señora de Guadalupe, en Lima. El objeto principal ha sido honrar al Magisterio peruano en las personas de sus más dignos representantes: la señorita Felicia Gómez y D. Armando Filomeno, directores de Escuelas primarias. Al mismo tiempo han sido premiados otros muchos Maestros de la república.

Ha sido la primera vez que en el Perú se rinde público homenaje de gratitud, admiración, cariño y respeto al Maestro primario, y la fiesta ha resultado verdaderamente emotiva y brillante; ha constituido la reparación más alta y justiciera del anterior olvido, el merecido premio a cuantos han dedicado y dedican sus energías, anhelos y esperanzas, con abnegación ejemplar, a la educación de la niñez, y muy especialmente a esas dos existencias consagradas por entero, cerca de medio siglo, con amor y fe, a la forja de la grandeza nacional desde el humilde banco de la Escuela.

Autoridades, padres de familia, Maestros y discípulos rodearon a los venerables ancianos y a los meritorios Maestros designados, y en momentos verdaderamente conmovedores y de imborrable recuerdo, el señor Ministro de Instrucción, doctor Alejandrino Maguñá, con frase paternal y cálida, tras la entrega de las notas de distinción a los mencionados auxiliares, puso en manos de los Maestros dignificados los diplomas correspondientes, símbolos de la gratitud nacional.

Dos niños, en representación de los escolares de Lima, colocaron después, en el pecho de estos dos Maestros, una hoja de laurel de oro; emblema del brillante triunfo obtenido por ambos en su nobilísima carrera.

ANALISIS GRAMATICAL.—Ejemplar, 2,50 pesetas.

NIEBLAS

Hoy es día de emociones, de estas santas emociones que saturan el ambiente sombrío en que mi alma vive...

* * *

Sin tiempo para más, he leído con delectación algunos párrafos de *Los irredentos*, que, con cariñosísima dedicación, me envía su autor, el ilustre Anacas del Rin, el amigo del alma.

La lectura ha sido bálsamo sublime para mi espíritu enfermo. Y es porque, por sobre los méritos reconocidos del autor, resalta la sincera honradez de una vida angustiosa, inmerecidamente angustiosa, la misma que, al identificarse con la mía, despertó en momentos luminosos e inolvidables una amistad honda, íntima, acariciadora, que me liga a Anacas del Rin y a sus compañeros de infortunio.

* * *

De uno de ellos (¡uno más!), que regenta Escuela situada en un rincón de provincia castellana, acabo de recibir una carta, cuajada de infinito afecto. De ella son estos párrafos:

«Muy señor mío: Yo, que no tengo el gusto de conocerlo...

Con fervido deleite he leído sus escritos, siempre hijos de su amor por los desvalidos e impregnados de recta justicia, a la vez que de santa rebeldía, saturados de los aromas que le presta el haber sufrido contrariedades...»

Es un grito más de un hermano en el dolor, de este dolor de que se nutre mi vida obscura, anónima, a la que consumiría lentamente la ingratitude de la *buena* *triumfante* si no fuera por el magno sedante continuado que me llega desde los más apartados rincones de España. Y con ello me doy por bien pagado.

* * *

También del penal del Dueso vienen suaves brisas de gratitud.

Es Vidal y Planas, el hombre bueno, quien me escribe:

«Mi distinguido amigo: Gracias con el corazón por su cariñosa carta y por su hermoso artículo.

Yo también quedé encantado de su amabilidad y franca simpatía la tarde

en que tuve el gusto de conocerlo en mi celda de este penal.»

Hacedme las promesas más halagadoras; ninguna me seducirá nada, absolutamente nada, al lado de este pétalo de sangre de un corazón agradecido por, cuya libertad abogo febrilmente.

* * *

Se ha pedido para el compañero Riera Vidal la cruz de Alfonso XII.

Riera Vidal, romántico impenitente, fue víctima de su desmedido amor por los humildes. Hoy éstos, reconociéndolo así, apoyan la petición, que, si no fuera justísima, tendría el valor de una reparación...

Yo me adhiero de todo corazón a esa justa demanda, que, aun siendo atendida, no premiará suficientemente los méritos sobrados del honrado compañero.

* * *

También mis amiguitos merecen un cariñoso recuerdo en este lugar, aunque bien procuro pagarles con la moneda del amor en mi casi diaria visita a la Casa de Caridad.

¡Mis amiguitos! Huérfanos, anormales, impedidos... Por todos ellos, como por los protagonistas de los dramas que en mí hace evocar su frecuente trato, digo, también frecuentemente, mi oración, mi oración cristiana...

Constantino, Carlitos, «Carabinero», «Portugués», etc., se llevan una buena parte de mi afecto.

Y D. Leoncio, el ínclito D. Leoncio, el Maestro pasiego, apóstol de aquella Casa, me bendice con toda su alma.

* * *

Así, todos los desvalidos, perseguidos, infortunados, enfermos de cuerpo y espíritu, son objeto de mi afecto y de mi honda preocupación. Su escenario, el escenario en que viven, es el mío: Cárcel, hospitales, asilos, zahurdas...

Por ello, profesionalmente, todo mi corazón y mis servicios son para los *parias* del Magisterio.

Yo guardo, dentro del plan de mi vida, un lugar preferente para los Maestros de derechos limitados... Limitados... ¿por qué?

La medida es cruel. Maestros beneméritos, con familia numerosa; Maestros que han llevado a cabo, durante años

años duros, en un medio sórdido, hostil, una sublime labor de apostolado, de redención, son los irredentos, los de derechos limitados, los que perciben, en pago a su magna obra, un sueldo exiguo. ¿Por qué? ¿Por qué esta desigualdad?

Quizá por nuestra limitación para comprender el dolor de los demás, porque

no hemos atravesado nunca por esa absurda situación económica.

Y contra ese estado de cosas, duro, cruel, están y estarán siempre dispuestos mi alma y mi corazón; mi corazón, que late al unísono de los injustamente postergados.

ANTONIO ANGULO

DOCTRINA PEDAGOGICA

Manera de dar una lección de Aritmética :: :: :: ::

Todas las lecciones de esta asignatura serán acompañadas con ejercicios de cálculo, que, por su valor pedagógico, ocupan el primer lugar, pues obligan a trabajar interinamente al niño y excitan sus facultades; intuición de objetos, que pueden ser palillos, semillas, juegos de pesas y medidas, monedas, trozos de papel y con el ábaco; aplicaciones prácticas, que reducen las reglas a lo absolutamente preciso; problemas orales y escritos, que serán con datos reales y tomados de la vida, pues son ejercicios que deleitan a los niños, porque ven que son capaces de resolver dichas cuestiones; problemas propuestos por el Maestro y otros por el niño, que se harán tan pronto como haya facilidad en el cálculo mental; problemas mal practicados, para que los niños corrijan; cultivo de los sentimientos morales, demostrando lo que perdemos con la ociosidad; ganancias por el trabajo; eficacia del ahorro; los gastos superfluos; los despilfarros y los vicios.

En la enseñanza de la Aritmética no podemos prescindir del cálculo mental y escrito; intuición, exposición del asunto, discusión, tecnicismo y problemas, que constituyen la menor cantidad de teoría y el mayor número de ejercicios prácticos. Para ejercitar la intuición, lo haremos con medios naturales y con medios preparados, tales como trozos de papel para explicar las fracciones, en los problemas con miras al comercio, industria y economía; el abuso de las tablas y el estudio de las lecciones de memoria no producen buenos frutos; pero la explicación, que lleva a los niños a que entiendan lo que hacen, es necesaria. Muchas veces el Maestro, con marcada intención,

resuelve mal un problema, y el niño le razona; otras veces, imitando a Maunón, Froebel y otros, emplea formas divertidas y amenas, pisando, midiendo sobre el pavimento, dibujando, etc., y, en muchas ocasiones, encuentra ayuda en los numeradores de Solana, Jouve y otros calculadores.

En el programa, que tanto se ajusta a lo cíclico, y que debemos tenerlo en cuenta, porque la regla no es dominada de una vez y es preciso ampliar, podemos suprimir, entre otras cosas, las operaciones con quebrados para obtener quebrados, las reglas de tres y otras. En la numeración estudiamos las diferentes de enteros, decimales, quebrados y romanos bajo el epígrafe de numeración, operaciones contrarias o inversas cuando hablemos de una de ellas; relaciones recíprocas entre las operaciones, si enseñamos una cualquiera; análisis y síntesis del sistema métrico, y resolver sin regla empírica, pero con planteamiento y razonamiento, los problemas. Este programa se reduce a exponer los ejercicios de cálculo; aplicaciones sobre las operaciones; sistema métrico y aplicación de las proporciones.

El texto preferido es el que convierte a la Aritmética en ciencia experimental, no abstracta; que proporciona ideas reales, teniendo mucha práctica, sin ser pesada; que lleva al discípulo a la facilidad para calcular mentalmente y por escrito los resultados, y aplica la enseñanza a los actos de la vida para impulsar a los niños hacia las buenas cualidades mencionadas, y pueda contribuir mañana al progreso agrícola e industrial de nuestra patria, respondiendo a los dos aspectos de esta asignatura: educativo y práctico.

FRANCISCO PEREZ GUTIERREZ

LA ESPONTANEIDAD DEL NIÑO

Para hacer del niño un poema, de la Escuela un jardín, una ilusión de la enseñanza, de la Pedagogía una de las Bellas Artes, lo primero y más importante es respetar la espontaneidad natural de los niños. La tarea del educador ha de reducirse a dirigirla y encauzarla, nunca a sofocarla ni destruirla, porque en esa espontaneidad consiste la belleza nativa de las almas.

Esa belleza fué secularmente desatendida y despreciada. Los educadores no pensaron nunca en ella o la consideraron como un estorbo que impedía y dificultaba su labor y al que era preciso combatir, exterminar y sustituir por ideas y hábitos morales, con estériles cavilaciones, mezquinamente forjados y en pugna eterna con la libre naturaleza de los niños. Y no vieron que al establecer una conducta ficticia, no nacida, sino injertada, no espontánea, sino impuesta desde fuera, no *educada*, sino *inducida*, creaban la lucha y la desavenencia en el *yo* infantil, que se sentía en cierto modo invadido y sonsacado. Entonces sucedió una de las dos cosas: o el alma permaneció libre y rebelde a la falsa educación, o cedió y sucumbió, perdiendo con ello su nativa personalidad, si bien, aun en este caso, quedó siempre un resto de lucha remanente por toda la vida, que falseó y adulteró el carácter, incapacitándolo para la dicha y para el amor y la simpatía de la belleza moral.

Todas las Bellas Artes tienen su correspondiente técnica o preceptiva, y en ella la regla principal es la naturalidad. Todo lo que no es natural, todo lo insincero y amanerado es falso. Lo que no parece salido por sí mismo de las almas y revela el fingido artificio de su composición, resulta mezquino y antipático. Si las imágenes y figuras que emplea un orador para embellecer su discurso no salen bien del asunto mismo y dejan percibir por entre su tejido la trama retórica de su galanura, pierden ya, como una cosa bastarda, los pensamientos y las imágenes toda su seducción. Si el que ejecuta una pieza musical lo hace mecánicamente, de modo que las armonías no

parezcan espontáneamente nacidas de los sentimientos y emociones de su alma, no es ya música, es un fastidio. Lo mismo sucede en todas las Bellas Artes: la regla fundamental, la síntesis de todas las reglas, la que viene a ser el denominador común de las demás, es la naturalidad: sin ella no hay belleza posible.

Pues si la falsedad poética o meramente imaginaria repugna tanto, ¡cuánto más debiera contrariarnos una vida falsa, un ficticio carácter real, producto de una educación insincera, que, aunque esté adornado con todos los refinamientos sociales—como un discurso en que se han observado todas las reglas retóricas—, ha perdido, en cambio, la espontaneidad, en que consiste la inspiración y la belleza de la vida! De la misma manera que un hombre que no nació para médico o para militar no llega nunca a ser feliz en estas profesiones, así tampoco lo es nunca del todo el hombre a quien se ha impuesto un carácter que no tenga relación con la índole nativa de su alma.

Hacer del niño un poema... quiere decir que sea tan feliz como en los años de su infancia todo el resto de sus días. Y para ello han de cambiar mucho todavía las cosas. El Maestro artista ha de proponerse, no ya que la Escuela sea una preparación para la vida, sino que la vida sea una continuación de la Escuela; salvar la diferencia que hay entre los juegos de los niños y las ocupaciones de los hombres hasta llegar a conseguir que éstos sean una continuación de aquéllos y aquéllos una preparación para estas últimas. La filosofía y pedagogía del Maestro artista han de consistir en saber interpretar los juegos y demás demostraciones de la actividad anímica espontánea, y sobre esa ciencia de los juegos ha de apoyarse su preceptiva, cuyo precepto, regla o norma fundamental ha de ser la espontaneidad o naturalidad—como en las demás Bellas Artes.

En éstas ocupa el segundo lugar en importancia la *unidad en la variedad*. La variedad de las almas es inmensa, y de ella no ha de cuidarse el pedagogo; importa tan sólo que la respete y que la

dé la unidad equilibrante, el hilo invisible que una, por de pronto, a los alumnos dentro de la Escuela, y llegue más adelante, con el transcurso de los tiempos, a unir sobre la tierra el mayor número posible de los hombres... Esta unidad ha de proporcionarla la simpatía y el amor, el amor sobre todo. El Maestro ha de ser la fuente y reguero principal

donde lo beban los niños, y éstos, con amor y aire puro, se dirigirán por sí mismos al bien y a la verdad.

Hacer del niño un poema, de la Escuela un jardín... es conseguir esa simpatía, paz, amor, fraternidad, como una pura y espontánea emanación de las almas.

RAMON PIERAS CASTELL

...Cuando Don Quijote salió de la venta...

II

«EL HERRERILLO»

Era una tarde del mes de marzo, azotada por el frío cierzo. Habían sonado las siete, y en la plaza del pueblo, en animada charla, han aparecido tres jóvenes Maestros. La tarde es oscura. Las nubes han empezado a verter a torrentes sus lágrimas bienhechoras, y los tres apóstoles de la educación han corrido presurosos hacia el local-Escuela más próximo.

Un chasquido prolongado ha anunciado la apertura de la vetusta puerta de la clase, y en animado tropel han entrado en ella con el mayor alborozo, con alegría inusitada, hasta quince o veinte mozaletes. Con pequeños intervalos han ido llegando otros muchachos, y pronto, muy pronto, ha quedado la clase llena de almas jóvenes que buscan la savia bienhechora de la civilización. Más de cuarenta alumnos en total.

Hay una animación extraordinaria; la clase está llena de alegría; es que llueve, y los campos, aquellos campos que la mayoría de estos jóvenes labraron allá por el otoño y en los que depositaron las fecundas semillas que más tarde habían de procurar su cotidiano alimento, estaban también alegres al recibir la bendición del cielo con el rocío de la lluvia. Pero no, no es esto solo; hay otro motivo de regocijo; es que hoy ha venido a clase don Rafael, el Maestro jovial, el amigo de sus Profesores, el que les habla de vez en cuando, y con su palabra cálida, salida de labios de un niño y cristalizada en un alma de anciano, les distrae, entre sabios consejos, su tarea escolar.

Don Rafael ha querido hablarles esta noche de algunos feos vicios y defectos, y ha elegido, por segunda vez ya, el vicio del juego. «¡Cuántas cosas acarrea el juego!»—deciales—. «¡Cuántos crímenes, cuántos suicidios, cuántos males tienen su asiento en este terrible vicio!»—les repetía—. Uno, dos y mil ejemplos han venido a corroborar sus aseveraciones.

La clase, pendiente del joven Maestro, está en silencio; de pronto, un chico, Vicente, «El Herrerrillo», como le llaman sus condiscípulos, se ha levantado, como movido por un resorte interno, y dirigiéndose al grupo que formamos en la mesa del Profesor, nos ha dicho con voz entrecortada y nerviosa: «Yo he jugado, pero desde hoy ya no jugará más; todo el dinero que gane se lo daré a mi madre, y la pobretica me querrá más.»

—Y nosotros también, Vicente. En pago de ello, aunque ya pasas de los catorce años, ven a esta Escuela, a la que tú quieras ir de nuestras Escuelas todas; allí tendrás libros, papel, plumas, todo lo que necesites, y un Maestro que te querrá mucho y te hará ser bueno; no faltes, visítanos a todos.

La clase entera ha celebrado la ocurrencia; los Maestros hemos presenciado en nuestra corta vida profesional el primer milagro. Nuestras almas han sorreído interiormente. ¡Qué hermosa es así la Escuela!

* * *

Cesaron las clases de adultos. Ha transcurrido un mes. Algunos discípulos han dejado de saludarnos.

Un domingo. La plaza del pueblo está abarrotada de asiduos concurrentes. Los niños juegan; las jóvenes llenan con sus

alegres risas y perfumes el ambiente. Todo es dicha, vida, alegría. De pronto, un griterío ensordecedor ha llegado hasta nosotros; la puerta de la cárcel se ha abierto de par en par; dos guardias municipales conducen hacia la misma a unos cuantos jóvenes. «¿Cómo? ¿Qué es esto?» —nos preguntamos—. Uno, dos, tres... hasta diez o doce chicos penetran en tan repugnante guarida. Algunos, algunos de ellos, los hemos reconocido, ¡son los mismos de nuestra clase de adultos...! Entre ellos... ¡también marcha «El Herrerillo»! Es la sociedad, es el medio ambiente,

es la eterna historia que repite, es un dardo más que hay que clavar, con saña, en el corazón ingente del Maestro.

* * *

Alguien ha conocido el dolor en nuestros semblantes, y con el mayor cariño nos ha dicho: «¡Qué penosa, qué ingrata labor la de ustedes!» No hemos respondido. Con el más grande pesar nos hemos ido retirando a nuestros lares. Por la noche, algún Maestro ha soñado con «El Herrerillo».

FRAY LUCAS

PARA ENSEÑANZA OCASIONAL

Datos para lecciones sobre protección a los pájaros

Hace un año se celebró en Luxemburgo un Congreso internacional para estudio y protección de las aves en general, y acaba de publicarse la Memoria de sus sesiones, con las actas, conferencias, etc., etc. Acudieron a ese Congreso representantes de veinte naciones, y entre ellas tuvo España una honrosa representación. Del estudio de esas actas, de los documentos presentados y de los datos expuestos se deduce que en todas partes hay necesidad de proteger las aves libres, porque en todas partes son perseguidas, más o menos cruelmente, y en todas partes también se cuenta con la Escuela para esta obra de cultura y de protección agrícola. De esos documentos ha extractado «Ibérica» los siguientes datos, que reproducimos, como elementos y datos para alguna o algunas lecciones a los niños.

«Hace falta educar a los niños, por instinto los más enemigos de los pájaros, aunque parezcan a veces sus mejores amigos. «Entraremos en la Escuela—dice un Profesor—y diremos a los niños y a sus Maestros todos los beneficios que debemos al pájaro; les enseñaremos a conocerlo, a amarlo, y estimularemos con recompensas a los Maestros y discípulos que más lo habrán amado y mejor le habrán servido.»

Esta educación ha de pasar a los que se forman para Maestros. «¿Por qué el

parque de la Escuela Normal no se ha de transformar en un refugio a cargo de los discípulos del Magisterio? ¡Cuán útiles e interesantes observaciones no podrían así hacer nuestros jóvenes normalistas! Creemos que esta enseñanza práctica sería un excelente entrenamiento para el día en que el novel Maestro, encargado de una Escuela, vendría a ser un apóstol de la protección del pájaro.»

Los pájaros que se alimentan exclusivamente de insectos son de una utilidad incalculable. «Entre las aves que se alimentan exclusivamente de insectos, la golondrina, verbigracia, tiene necesidad de 600 a 800 mosquitos, moscas y otros insectos para su alimento diario. Una nidada de golondrinas destruye diariamente 6.000 insectos alados. Varias especies de pájaros consumen diariamente del 30 al 100 por 100 de su propio peso de insectos perjudiciales.»

Se comprende cuántos males acarreará a los cultivos la desaparición de ciertos pájaros. «Son incalculables los desastres que la desaparición de varios pajaritos hace sufrir a la agricultura en Francia; es menester hacer subir las pérdidas a cientos de millones de francos; y la producción vitícola, cada vez más castigada de los parásitos e insectos, está amenazada de muerte si no nos decidimos a ponerla bajo la protección de un solo defensor omnipotente: el pájaro.»

Entre nosotros, algunos pájaros emigrantes no son considerados como bene-

ficiosos; por ejemplo, los estorninos. Pero es digna de consignarse su acción altamente beneficiosa para atajar una plaga de orugas de *Phlyctaenodes sticticalis*. Citemos la relación de un hecho harto interesante. «En algunos sitios, por ejemplo, cerca de Opava, aparecieron las orugas de *Phlyctaenodes* y llegaron los estorninos en grandes masas, lo cual no fué visto con buenos ojos por los propietarios de los cerezos, pues era el tiempo en que maduraban las cerezas. Los cerezos se hallaban al lado de los campos de remolacha. Los estorninos se posaron en los hilos telegráficos y en las ramas de los cerezos. Pero, habiendo sido arrojados por los hombres, se fueron a los campos vecinos y comenzaron a comer orugas. Cuando habían saciado su hambre, se posaban de nuevo en los hilos telegráficos y en las ramas de los cerezos, sin tocar a las cerezas. Los propietarios que dieron entonces tranquilos y no los ahuyentaron más. Cuando los estorninos sentían de nuevo el hambre, no comían cerezas, sino descendían a los campos para tomar en ellos su alimento.»

En muchas naciones hay disposiciones legales favorables a los pájaros. En el Convenio internacional de 19 de marzo de 1902, se dice en el artículo 3.º: «Se prohíbe el colocar y emplear jaulas, lazos, redes, ligas y cualesquiera otros medios que tienen por objeto el facilitar la captura o la destrucción en masa de los pájaros.» Por desgracia, este artículo no se cumple, o se cumple mal; no sólo en España, sino también en otras naciones. Todo el tomo del Congreso de Luxem-

burgo está lleno de lamentaciones sobre este particular. Pongamos un dato: «En el gran ducado de Luxemburgo se calcula que el número de pájaros capturados con lazo es de 70.000 a 80.000 por año.» En Bélgica, en Francia, en Italia y, sin duda, también en España, el número es mucho mayor, sin comparación.

Como medio de propaganda en Francia, la Liga de protección a las aves decidió en 1912 el envío de 40.000 ejemplares, a otros tantos Maestros, del folleto de M. Hotelin *Salvemos a nuestras aves*.

También se acude a los Poderes públicos. «La Conferencia internacional para el estudio de los medios de lucha contra la mosca del olivo (*Dacus oleae*), reunida en Madrid del 18 al 21 de junio de 1923, bajo la protección del Gobierno español y los auspicios del Instituto Internacional de Agricultura, adoptó, entre otras, la siguiente conclusión: La Conferencia estima que, habiendo muchas aves que rinden grandes servicios para la destrucción de los insectos y en particular de los nocivos al olivo, es necesario protegerlas de un modo conveniente.»

Finalmente, expongamos el voto que emitió el Congreso de Luxemburgo: «1) Que el Comité internacional para la protección de las aves ponga mano en la más estricta aplicación, así como en la modificación eventual del Convenio internacional de 1902 para la protección de las aves útiles a la Agricultura. 2) Que el Comité internacional invite a las naciones que todavía no han dado su adhesión a adherirse y a constituir una sección nacional.»

CANCIONES ESCOLARES

Letra de D. Ezequiel Solana, música de D. Felipe L. Colmenar

○○○○○○○○

Forma un tomo de 40 páginas, 17 × 24 centímetros, conteniendo seis canciones, intituladas: *A la Escuela*, *Cuento de una niña*, *En la Fiesta del Arbol*, *A los pájaros*, *Himno al Rey* y *Gloria a María*.

○○○○○○○○

— E J E M P L A R , T R E S P E S E T A S

LECCION DE COSAS

Tema.—Reproducción de las plantas. Organos de reproducción. La flor: sus partes. Descripción de cada una de ellas. Papel de las flores. Flores útiles.

Material.—Flores de diversas clases.

Desarrollo.—Además de las funciones de nutrición, mediante las cuales las plantas o vegetales atienden a su desarrollo y crecimiento, poseen otras para la conservación de la especie. Sin ellas, las diferentes clases de vegetales irían desapareciendo poco a poco, hasta su completa extinción. Estas funciones que las plantas verifican, permitiendo la multiplicación, la propagación continuada e incesante, se llaman de reproducción.

Para desempeñar estas funciones tienen órganos especiales, que se denominan de reproducción, y son: la flor y el fruto.

(Qué objeto tienen las funciones de reproducción en los vegetales y cuáles son los órganos de estas funciones.)

Hay otros medios (artificiales) de propagar las plantas: por estaca, por acodo y por injerto, pero son los menos comunes.

También os diré, antes de empezar a explicaros la flor, cuyo estudio constituirá la lección de hoy, que hay plantas sin flores (criptógamas); pero que la mayoría las tienen. Las plantas con flores se llaman fanerógamas.

(Decid los nombres de las plantas, según tengan o no flores.)

Mirad estas flores y ved cuán diferentes son. La flor no es otra cosa que una reunión, un conjunto de hojas modificadas en su forma y color, formando verticilo.

(Verticilo es un conjunto de hojas, ramos, etc., alrededor de un tallo.)

La flor está generalmente colocada en el extremo de un ramo, cabo o rabo, el pedúnculo, o sobre el tallo; en el primer caso se llama pedunculada; en el segundo, sentada.

La flor se compone generalmente de cuatro partes: cáliz, corola, estambres y pistilos; entonces se llama completa. Cuando le falta alguna de estas partes, incompleta. (¿Qué es flor completa?)

Cáliz.—Es la cubierta más externa de la flor; ordinariamente es verde y está formado por hojas transformadas llamadas sépalos. Cuando tiene un solo sépalo, el cáliz se denomina monosépalo, y si tiene varios, polisépalo. Si los sépalos están soldados o unidos, se dice al cáliz gamosépalo. (Que vean varias clases de cáliz.)

Por su forma puede ser el cáliz monosépalo dentado, hendido, partido, tubuloso, cupular etc.

(¿Qué es el cáliz y cómo puede ser?)

Si el cáliz cae al abrirse la flor, se llama caduco; si al terminar la florecencia, caedizo; si acompaña al fruto, persistente; si, acompañándole, se seca, marcescente; si crece con el fruto, acrescente.

Corola.—Es la segunda envoltura de la flor. Por lo común presenta colores vivos, vistosos, no verdes. Está formada por hojas transformadas, que reciben el nombre de pétalos. El vulgo, es decir, la gente ignorante, llama flor a la corola.

Cuando la corola tiene un solo pétalo se llama monopétala; si tiene varios, polipétala; si los pétalos están soldados, la corola se denomina gamopétala.

(¿Qué es la corola y cómo se llaman las partes que la forman?)

Por su forma puede ser la corola monopétala, dentada, hendida, partida, globosa, tubulosa, campanuda, estrellada, etcétera.

Por la disposición de los pétalos, la corola polipétala puede ser cruciforme, si consta de cuatro pétalos en cruz, como la del alhelí; cariofílea, si consta de cinco pétalos de uña larga, como la del clavel; papilionácea, cuando está formada de cinco pétalos: uno superior, llamado estandarte; dos laterales, las alas, y dos inferiores soldados, la quilla; ejemplos de corola papilionácea son las de la judía, haba y guisante.

(Que vean, si es posible, las clases de corolas que acaban de enumerarse.)

Lo mismo que el cáliz, la corola es caduca, caediza y persistente.

(Decid cómo puede ser la corola.)

Estambres.—Están formados por hojas modificadas, y son, como veis, una espe-

cie de hilos que constan de tres partes: el filamento, la antera y el polen. El filamento es el soporte de la antera; generalmente es largo y cilíndrico, pero puede faltar, y entonces la antera se llama sentada. La antera es una cajita que encierra el polen. El polen es el polvillo encerrado dentro de la antera; por regla general es amarillento.

(¿Qué son los estambres y de qué constan?)

Cada granito de polen se compone de una capa interna, llamada intina; otra externa, que envuelve a la anterior, la exina, y un líquido, llamado fovila.

(Con los estambres a la vista, que aprecien bien el filamento, la antera y el polen.)

Pistilos.—Son hojas modificadas y están formadas de tres partes: el ovario, estilo y estigma. El ovario es un abultamiento o cavidad situado en la base del pistilo; en él se encuentran unos cuerpecitos esféricos, los óvulos, que se transforman en semillas por la acción del polen.

Cada óvulo está formado por una cubierta externa, llamada primina, que envuelve a otra, secundina, dentro de la que se halla el núcleo.

El estilo es una especie de tubo que arranca del ovario. La terminación del estilo se llama estigma. El estigma está impregnado de una materia pegajosa, que retiene los granos de polen cuando caen en él.

Cuando la flor madura, el cáliz, la corola y los estambres se secan y caen. Sólo el ovario se desenvuelve para formar el fruto. Los óvulos que encierra se transforman en granos o semillas.

(Qué es el pistilo y partes que lo forman.)

Papel de las flores.—El papel de la flor es producir los granos o semillas. Cuando el grano germina hace una planta semejante a la que lo produjo. La condición indispensable para que el ovario pueda transformarse en fruto y los óvulos en granos es que un poco de polen caiga sobre el estigma del pistilo y se adhiera a los óvulos, atravesando el tejido poco resistente del estilo.

Algunas veces el grano de polen llega al estigma, por el viento o por los insectos. Esta circunstancia favorece la formación de las semillas en aquellas plantas en que los estambres y pistilos no están en la misma flor.

Flores útiles.—El alhelí, el clavel, el pensamiento, la rosa, las lilas, la margarita, la azucena, el lirio y otras muchísimas son cultivadas por el hombre para adorno, constituyendo su cultivo la floricultura, y obteniendo pingües ganancias.

La coliflor y la alcachofa sirven de alimento. Algunas flores, como las de la manzanilla, naranjo, borraja, malvas, amapola, violeta, etc., son medicinales.

Por último, os diré que de otras se obtienen exquisitos perfumes, como la rosa, jazmín, heliotropo, etc.

Ejercicio.—Como en la lección explicada hay bastantes nombres poco usados y desconocidos por los niños, que los escriban en su libreta con el significado correspondiente.

MANUEL SANCHEZ

La descripción de los magníficos paisajes suizos; las memorias de una estudiante española en París, y las luchas en un lugar de nuestra Asturias, verá trazados magistralmente por la pluma maestra de

ANTONIO J. ONIEVA

todo el que adquiera su nueva obra

LA ETERNA INQUIETUD

que se ha puesto a la venta, en todas las librerías de España, al precio de

cinco pesetas ejemplar

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

Himno a la Madre, folleto propulsor de la celebración del Día de la Madre en España y en las naciones de habla española, con un llamamiento a los Gobiernos, al Clero y a la Prensa solicitando su cooperación.

La música de este himno se vende aparte en las principales casas de Música de España y en casa del autor de la letra, D. Julio Menéndez García, en Carlet (Valencia).



Diálogos con Juanillo o explicación del sacramento de la penitencia al pueblo, por Enrique Amaya Sánchez, presbítero y cura propio de Cordovilla de Lácar (Badajoz).

Es un librito muy adecuado a su objeto y que puede ser utilísimo para preparar a los niños para la confesión y comunión.

El libro, que consta de 76 páginas, se vende además al ínfimo precio de 0,50 pesetas, y aún se hace descuento pidiéndolo directamente a esta Administración o al autor.



Educación de la mujer, por Lucía Calle de Casado, segunda edición. Es una hermosa conferencia leída por su autora en Segovia y que recomendamos a nuestros compañeros de profesión por la altura de su doctrina y lo castizo del lenguaje.

Se relaciona el asunto con la educación en general, y su lectura resulta muy interesante para padres y Maestros. Precio del ejemplar, una peseta.



Escuelas Normales de Maestros y Maestras.—Estado actual de la Primera enseñanza en España, 1925. Publicación del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Imprenta del Colegio de Sordomudos y Ciegos. 208 páginas en 8.º y 20 láminas dobles fuera del texto. (Sin precio de venta.)

Esta publicación oficial es una de las más completas y más interesantes que se han preparado por la Oficina de Informaciones, Publicaciones y Estadística del Ministerio de Instrucción pública, que con tanto acierto está encomendada al inteligente, probo y laborioso funcionario Sr. D. José Acuña. Contiene el folleto una reseña histórica de la fundación y evolución de las Escuelas Normales en España desde 1780 hasta nuestros días, tomada de la obra del Sr. Cossío sobre la enseñanza primaria en España; sigue luego una relación, por orden cronológico, de las disposiciones más importantes que han regulado los estudios hasta el plan vigente; viene íntegro el Real decreto de 30 de agosto de 1914, con algunas disposiciones complementarias y un índice alfabético, y siguen finalmente los datos estadísticos más interesantes hasta el presente. Así, en las páginas 136 y 137 se da una relación del progreso de los gastos, que han pasado desde 950.605 pesetas para personal en 1902 a 6.523.700 en 1924-25; aumento, 5.573.095; próximamente el aumento es del 600 por 100. En material, ese aumento pasa de 113.935 pesetas a 658.440. En dos estados sucesivos se dan los ingresos de las Escuelas Normales por derechos de matrícula, de examen, de timbres y pólizas y títulos. Estos ingresos son 430.280,10 pesetas en Maestros y 512.911,55 en Maestras. Los gastos han sido 2.785.197,14, Maestros, y 3.170.527,34 pesetas en Maestras. Otros cuadros nos dan detalladamente, Escuela por Escuela, los gastos e ingresos de cada una con la matrícula correspondiente. En Maestras pasan de 500 alumnas Barcelona (576) y Oviedo (569), resultando en la primera un gasto de 115,75 pesetas por alumna, y en la segunda, solamente de 97,79 pesetas. Las Escuelas de Maestras con menos alumnas han sido Cáceres (70), Castellón (76), Cuenca (72), Alicante (87), Soria (92) y Teruel (93). El total de alumnas matriculadas ha sido de 10.026 en las distintas Normales de España.

En Maestros, la Escuela de más matrícula resulta Santiago, con 575, descendiendo muchísimo todas las demás, y las

que no llegan a 100 alumnos son: Albacete (98), Baleares (83), Cuenca (89), Gerona (91), Guadalajara (66), Huelva (89), Huesca (95), Jaén (77), Orense (91), Soria (76), Tarragona (86), Teruel (86). El total de alumnos matriculados ha sido de 6.372, contra 10.026 Maestras, es decir, 3.654 menos. Próximamente por cada dos alumnos varones hay tres alumnas.

Después de una enumeración de los locales y su clasificación, vienen varios estados numéricos, y entre ellos citaremos el de Maestros que han terminado en el curso de 1923-24, o sea de las reválidas conferidas y títulos expedidos. Es sorprendente que éstos sean 1.656 en Maestros y 1.694 en Maestras, es decir, casi iguales, aunque la matrícula de éstas es casi siempre mayor. Estudiando la evolución de la matrícula en los diez años últimos, se ve que la de Maestras se mantiene alrededor de los once mil, habiendo llegado el año 1918-19 a 12.302, que es el máximo, y descendió en 1923-24 a 10.026, que es el más bajo. Parece que luego ha reaccionado. La matrícula en Escuelas Normales de Maestros ha sufrido más variaciones en el decenio: en 1914-15 fué de 8.707, descendió a 5.673 en 1921-22 y se ha elevado luego a 6.376 en el 1923-24, es decir, apenas se han comenzado a celebrar oposiciones y se ha hablado del sueldo de 3.000 pesetas como entrada. Siguen algunos otros datos curiosos, y termina con 20 láminas, reproduciendo admirablemente fotografías de locales de Escuelas Normales. Es un estudio completo, razonado, interesante, que honra a la Sección de Publicaciones del Ministerio, y por ello le enviamos nuestra felicitación.



Nuevo método para aprender el alemán, por Hermann Schnitzler, Profesor de Lenguas. Herder y C.^a. Friburgo de Brisgovia (Alemania). Un volumen de 278 páginas, encuadernado en tela. 3,80 marcos o dólar.

Hemos recibido un ejemplar de la segunda edición de este hermoso libro. Ha sido ya juzgado por la crítica en su edición anterior y sancionado por la prác-

tica. Es un método racional, lógico, expuesto con pleno conocimiento de la materia y con un riguroso método pedagógico. Es libro claro, preciso, altamente recomendable, de resultados seguros para el aprendizaje de la lengua alemana. La impresión es intachable, de una limpieza, tanto en el tipo latino como en el gótico, que hace honor a los talleres donde se ha editado. En suma, uno de los libros más recomendables para el estudio de esa lengua y digno de toda alabanza doctrinalmente, pedagógicamente y tipográficamente. Felicitamos a los editores.



¿Qué es el esperanto? Folleto de 96 páginas, editado por la Sociedad Española Esperantista, sin precio de venta.

Se trata de un folleto de propaganda, editado por la mencionada Sociedad con ocasión del Congreso Esperantista. Es muy interesante. Contiene la Gramática fundamental del autor de la lengua, condensada en 16 reglas; el informe de la Sociedad de las Naciones, muy razonado y luminoso, sobre la extensión e importancia del esperanto, del cual hemos dicho ya bastante en el *Anuario de la Escuela* del pasado año; la experiencia hecha en las Escuelas de Ecles (Inglaterra), que dió tan sorprendentes resultados, y opiniones muy elocuentes de personajes como Cortezo, Reclus, Tolstoi, Max Müller, conde Hayashi, Pi y Margall, Rolland, Barbusse, Godart, Richet, etcétera, etc., todas altamente favorables al esperanto, e informaciones recientes sobre acuerdos y notas que revelan el progreso de esta lengua. Es un folleto de propaganda que tiene datos muy interesantes para todos y muy especialmente para los educadores. El domicilio de la Sociedad Española Esperantista, que edita el folleto, está en esta corte, calle de Sagasta, 10, domicilio de la Cruz Roja española. Nos limitamos a dar cuenta de la aparición de este folleto, sin añadir nada por nuestra cuenta, pues con frecuencia demostramos nuestra devoción al esperanto publicando informaciones en ese idioma y recibéndolas de todo el mundo.

EL ESPERANTO CARTILLA PEDAGOGICA
por **D. Victoriano F. Ascarza**.—64 páginas.—Precio, **UNA peseta**.